

TOMO XXIII

Nº 9

ACADEMIA NACIONAL  
DE AGRONOMIA Y VETERINARIA

Buenos Aires

República Argentina

---

A propósito del  
PROYECTO DE LEY UNIVERSITARIA

COMUNICACION DEL  
ACADEMICO DE NUMERO  
DR. ANTONIO PIRES



Sesión Ordinaria del  
8 de noviembre de 1979

# ACADEMIA NACIONAL DE AGRONOMIA Y VETERINARIA

Fundada el 16 de Octubre de 1909

Arenales 1678 - Buenos Aires

## MESA DIRECTIVA

<i>Presidente</i> .....	Dr. Antonio Pires
<i>Vicepresidente</i> .....	Ing. Agr. Gastón Bordelois
<i>Secretario General</i> .....	Dr. Enrique García Mata
<i>Secretario de Actas</i> .....	Dr. Alfredo Manzullo
<i>Tesorero</i> .....	Ing. Agr. Eduardo Pous Peña
<i>Protesorero</i> .....	

## ACADEMICOS DE NUMERO

Dr. Héctor G. Aramburu	Dr. José J. Monteverde
Dr. Alejandro Baudou	Dr. Emilio G. Morini
Ing. Agr. Gastón Bordelois	Dr. Antonio Pires
Ing. Agr. Juan J. Burgos	Ing. Agr. Eduardo Pous Peña
Ing. Agr. Ewald A. Favret	Dr. José M. R. Quevedo
Dr. Enrique García Mata	Ing. Agr. Arturo E. Ragonese
Dr. Mauricio B. Helman	Dr. Norberto Ras
Ing. Agr. Juan H. Hunziker	Ing. Agr. Manfredo A. L. Reichart
Ing. Agr. Walter F. Kugler	Ing. Agr. Alberto Soriano
Dr. Alfredo Manzullo	Ing. Agr. Santos Soriano
Ing. Agr. Ichiro Mizuno	Dr. Ezequiel C. Tagle

## ACADEMICO HONORARIO

Ing. Agr. Dr. Norman Borlaug

## ACADEMICO ELECTO

Ing. Agr. Benno Schnack

## ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

Dr. Telésforo Bonadonna (Italia)	Ing. Agr. Antonio Krapoviekas (Argentina)
Dr. Felice Cinotti (Italia)	Ing. Agr. Jorge A. Luque (Argentina)
Ing. Agr. Guillermo Covas (Argentina)	Ing. Agr. León Nijensohn (Argentina)
Dr. Carlos Luis de Cuenca (España)	Ing. Agr. Ruy Barbosa P. (Chile)
Ing. Agr. Armando T. Hunziker (Argentina)	

## **A PROPOSITO DEL PROYECTO DE LEY UNIVERSITARIA**

Este trabajo se ha preparado sobre la base del documento con comentarios sobre el Proyecto de Ley Universitaria que preparó el Dr. ANTONIO PIRES y entregó a S.E. el Señor Ministro de Cultura y Educación, Dr. Juan Rafael Llerena Amadeo, el día 24 de julio, después de haberlo escuchado en la reunión que sostuvo con los presidentes de las Academias Nacionales. El autor agradece al Señor Ministro la atención de su amable respuesta y toma muy en cuenta las aclaraciones que hizo en relación con algunos de los puntos que trata. Es digno de destacarse y de apreciar la apertura del Proyecto a la discusión ciudadana con el propósito de aunar criterios, de acercar voluntades, de perfeccionarlo. Así, *la medida del Proyecto es la de un Documento de Trabajo sometido a la consideración de la opinión pública, de los hombres preocupados por la educación en todos sus aspectos y niveles y en la universitaria en particular. Por este camino del diálogo abierto y genuino es posible concluir en una ley que no será la deseable pero sí puede ser la que convenga a las necesidades y circunstancias actuales de la universidad, en esta etapa de transición.*

No es mi propósito limitarme a juzgar fríamente los artículos que integran el Proyecto. Pretendo ir más allá: a hacer algunas reflexiones, comentarios, advertencias y prevenciones donde a mi juicio sean convenientes y a sugerir enmiendas fundamentándolas y caminos que puedan servir al propósito del Sr. Ministro.

### **1 - DISPOSICIONES TRANSITORIAS. FACTOR TIEMPO**

Antes de entrar en la consideración de algunos puntos concretos del Proyecto es conveniente llamar la atención sobre el Título "DISPOSICIONES TRANSITORIAS", porque introduce en el esquema de las reflexiones, el *FACTOR TIEMPO* que a nuestro juicio juega en el futuro del mismo.

Art. 78. — “Esta ley *entrará en vigencia a los diez días de su publicación en el Boletín Oficial*. Su aplicación integral se efectuará conforme a lo dispuesto en los artículos siguientes:

Art. 79. — El Ministerio de Cultura y Educación dentro del año de sancionada la ley procederá al reordenamiento del sistema universitario.

La transición al régimen establecido en la ley se ajustará a las siguientes normas:

Art. 80, Inc. b — “*Dentro de los treinta días de sancionada la ley se constituirá en cada universidad, el Consejo Asesor...*”

Art. 80, Inc. c. — “*Dentro de los ciento veinte días de sancionada la ley, los rectores elevarán al Ministerio de Cultura y Educación el Proyecto de Estatuto de sus respectivas universidades para su aprobación por el Poder Ejecutivo*”.

Art. 80, Inc. d. — “*Dentro de los ciento veinte días de aprobados los estatutos las autoridades universitarias comenzarán el proceso para designar profesores ordinarios*” ... “*procurando concluirlo dentro del término de su mandato*”.

*Aclaración.* Los artículos 46 y 53 establecen que el Rector y los Decanos “durarán tres años en sus funciones pudiendo renovarse su designación por iguales períodos.

Art. 81. — “*Cuando en una universidad la mayoría de sus facultades tenga cubierto, por concurso o por confirmación, el sesenta por ciento de los cargos de profesores ordinarios, el Poder Ejecutivo Nacional dispondrá la constitución de la Asamblea y de los Consejos Superior y Académico.*” (1)

**CONCLUSION:** EL FACTOR TIEMPO está condicionado al feliz cumplimiento del proceso que se inicia con lo expuesto en el Art. 80, Inc. d; y antes, el tiempo que demande la aprobación de la propia Ley y la aprobación, por el Poder Ejecutivo, de los estatutos de las respectivas universidades dentro del plazo de los mandatos de los rectores y decanos.

Matemáticamente vistos, los plazos existen, pero pueden alargarse en la lejanía. Hasta tanto la mayoría de las facultades no tengan cubierto, por concurso o confirmación, el sesenta por ciento de los cargos de profesores ordinarios no habrá Asamblea ni Consejos Superior y Académico; y de no constituirse estos órganos continuaría el período de transición, o (?)

El agregado “*procurando concluir* (el proceso de designación de profesores ordinarios dentro del término de su *mandato*” (Art. 80) presupone dudas y desconfianza.

## 2 - OBJETIVO Y MOMENTO HISTORICO

También, antes de analizar el Proyecto en particular es necesario tener en cuenta:

a) *Que el Proyecto obedece a la "necesidad de reordenar jurídica y legalmente el funcionamiento de las universidades nacionales dentro del Proceso de Reorganización Nacional con la finalidad de encauzar la normalización de las mismas conforme a sus propósitos y finalidades, de restituir los valores esenciales que sirven de fundamento a la conducción integral del Estado" y "reconstruir el contenido e imagen de la Nación".*

b) Que el Proyecto respectivo opera como documento de trabajo. Ha sido difundido y puesto a la consideración pública con el propósito de despertar inquietudes y recibir respuestas que permitan perfeccionarlo antes de su aprobación y sanción de la Ley definitiva. Es una invitación al deber.

c) *Que para juzgarlo, entonces, es condición previa ubicarse en el momento histórico que vive el país y muy particularmente al imperio del orden y trabajo; para impedir el retorno al oprobioso pasado que hizo de las universidades focos de promoción de doctrinas totalitarias adversas a la dignidad del hombre libre, a la vigencia de las instituciones republicanas del régimen democrático".*

*No ha de verse en este Proyecto  
ni en la Ley que promulga, la que pudo ser ayer  
ni la que será después del cumplimentarse el Art. 81  
del Proyecto en consideración.*

Por su ubicación entre el ayer "que debió ser" y el mañana "que debe ser" surgirán opiniones dispares: los errores de fondo que unos señalarán serán las virtudes que otros destacarán. Como ocurre siempre: depende del color del cristal con que se mire.

## 3 - DEFINICIONES CLARAS

Ante tanta confusión en las ideas y decires, ante aspectos tan contradictorios que en alguna medida marginan la verdad o no dicen toda la verdad, viene a mi memoria la respuesta de Confucio a su discípulo Tszé-Lu cuando le preguntó:

—Maestro si llegáis a tomar las riendas del gobierno de Wei ¿Cuál será la primera reforma que introduciréis?

—Si el caso llegara —contestó Confucio— comenzaría por definir denominaciones y hacerlas muy exactas.

—Pero ¿cómo podríais, Señor, por un camino tan indirecto llegar a poner las cosas en orden?

—Oh Tsze-Lu, respondió el maestro, que descomedido eres. En aquello que no se entiende, el hombre prudente debe siempre reservar su juicio. Si las denominaciones no son correctamente definidas, las palabras no armonizan con las cosas. Si las palabras no armonizan con las cosas, los negocios públicos nunca podrán ser resueltos, el orden y la armonía no llegarán a florecer en el reino y la Ley, la Justicia no alcanzarán sus fines”.

Sin duda alguna, el diálogo representativo e institucional “ajustando las definiciones para regular las palabras y precisando las palabras para regular las acciones” es el camino para dirimir las discrepancias.

### 3 - OPORTUNIDAD DE LA LEY

Se han expresado opiniones sobre la oportunidad o no de la ley proyectada. Para sostener este criterio, se tiene en cuenta que actualmente está en trámite la Ley Orgánica de la Educación que hace a todo el sistema educacional argentino.

Este instrumento legal, que engloba todos los niveles y aspectos del sector educativo, tendrá notoria influencia en el sistema educativo nacional y por lo tanto se lo considera elemento prioritario y básico a todo proyecto de Ley universitaria con aspiraciones.

Todos sabemos del tiempo transcurrido debatiéndose este asunto. Docenas de proyectos, enunciados y debates; reiteración de anuncios, declaraciones solemnes y documentos. Y total, nada o poco. —Ahora reverdecen los intentos. Otras voces se escuchan, otras fuerzas lo impulsan.

*El Sr. Ministro centra en este punto sus discursos sobre “Organizar la educación” (5-6 Junio 1979 - Santa Fe) cuando afirma “que no se logra una cabal renovación en el sector de la educación si no se opera la renovación de la educación toda. Esta renovación gesta y presupone una nueva Ley Orgánica de Educación “que constituye nuestro objetivo” aclara S. E. y que “estimaremos cumplido cuando estemos en condiciones de estructurarla de manera tal que responda con certero realismo a los requerimientos, a las condiciones y a las aspiraciones jerarquizadas y ordenadas de la Nación entera”, agrega. (1)*

También, nosotros, en reiteradas oportunidades, nos hemos referido a este asunto: *“Estamos ante un sistema educacional inadecuado, destructor de valores jóvenes que son imprescindibles al desarrollo del país y causa potencial de frustraciones, de inquietudes y de protestas”. Lo existente, se ha dicho, ni es sistema ni es educativo; ....“Hasta tanto no se complete la reforma integral del sistema educativo nacional ambularemos entre luces y sombras, por la importancia que la educación tiene en todos los sectores que en conjunto hacen al desarrollo y soberanía nacionales; . . . . .*

“Ganar la batalla en los niveles inferiores de la educación es imprescindible para ganarla plenamente en los niveles superiores” (2-3).

*Al respecto pienso que es malo detenerse mientras en educación pueda perfeccionarse lo existente y se considere necesario darse un instrumento que conduzca “a la regularización de la actividad universitaria”.*

En la universidad son tantas las cosas que deben ordenarse, que afectan la organización académica, la vida comunitaria, la búsqueda de la verdad, el acrecentamiento del saber, la formación y perfeccionamiento de los hombres que investigan y enseñan y de los jóvenes que estudian; son tantos los requerimientos, las urgencias demostradas que reclaman soluciones prontas que mientras el tiempo transcurra de acuerdo a los plazos y normas fijadas en las “disposiciones transitorias” hasta conformar el Art. 81, es imperioso sostener vigorosos programas que protejan pautas claves y prioritarias que constituyen la raíz de graves problemas que afectan la vida de la universidad a los cuales nos referimos más adelante (Cuerpo docente, educación para graduados, proliferación de universidades y facultades, investigación etc.).

*Por supuesto, no satisface la “política de los remiendos”, la “política de las pequeñas cosas”, porque es época de grandes cosas, de trajes nuevos, de política integral para alcanzar los niveles perdidos y darse el ritmo de progreso necesario para no volver al atraso; pero peor es frenar la voluntad y no darle alas al pensamiento, a la imaginación y a la fantasía para sostener el “organismo” en condiciones de poder dar el “gran salto” cuando las circunstancias jueguen a favor.*

Malo es quedarse quieto a la espera de lo ideal que se anuncia, una y otra vez, en un país que vive un pasado de retraso, un presente de impaciencias, de hondo contenido emocional, de ansiedades y de comportamientos que agudizan dudas, siembran desconfianza, y quiebran la fe a fuerza de tanto quebrar esperanzas; y en un momento económicamente crítico que hace difícil el empalme armonioso y confiable de las medidas coyunturales con los proyectos de desarrollo a mediano y largo plazo debido a los grandes desajustes internos, sociales, económicos y políticos, a los desequilibrios y discrepancias que condicionan el debilitamiento del esfuerzo nacional.

“En la distorsionada relación entre aspiraciones y logros está la raíz de las actuales dificultades del país y de la universidad”.

Esto de quedarse quieto a la espera de lo mejor me recuerda una acalorada discusión entre un productor y un escritor de cine dramas que demoraba la entrega del guión comprometido, discusión que terminó el productor gritando desahogado: “Maldito seas John. ¡No lo quiero mejor, me basta con que sea bueno, pero lo quiero el martes! ¿No hay algo de esto en este Proyecto? (3).

#### **4 - ACTIVIDAD PROSELITISTA. (Art. 4º). Este artículo dice :**

“Prohíbese en los ámbitos universitarios toda actividad que signifique propaganda, adoctrinamiento, proselitismo o afiliación de carácter político”.

*“El ejercicio de cargos directivos es incompatible con toda actividad política partidaria y en consecuencia las autoridades universitarias se abstendrán de formular declaraciones que revistan tal carácter.”*

Esta segunda parte es objetable. El Señor Ministro, en la reunión con los Presidentes de Academias, aclaró que la finalidad del artículo 4º es erradicar el “proselitismo político” en las universidades, evitar que éstas se constituyan en atalayas de política proselitista” y no en inhibir a posibles dirigentes políticos para cargos directivos en la universidad”, y que el artículo se enmendaría.

La actividad política constituye un derecho y un deber de los ciudadanos interesados en la suerte del país.

Los grandes propulsores de la educación argentina, comenzando con Sarmiento, fueron políticos militantes. Lo fueron, en la universidad, sus creadores Avellaneda, Joaquín V. González y muchos de sus continuadores.

Enmendada o suprimida la segunda parte del artículo, éste debe interpretar con fidelidad el pensamiento del Sr. Ministro. Debe evitarse que vuelvan “quienes hayan realizado actos positivos y ostensibles que prueban objetivamente la promoción de doctrinas totalitarias adversas a la dignidad del hombre libre y a la vigencia de las instituciones republicanas, como lo establece el Decreto Ley 6403 - Revolución Libertadora).

Algunos comentaristas consideran que el Artículo 24º sobre impugnaciones “se caracteriza por su extrema vaguedad en el tratamiento de asunto tan importante, tanto más cuanto el Proyecto de Ley peca de ser exclusivamente reglamentarista.

#### **5 - INTEGRACION DEL CUERPO DOCENTE**

El Capítulo 2º del Proyecto trata este punto, que es punto clave en el quehacer de la universidad: prevee la organización de la carrera docente (Art. 31) la libertad académica (Art. 22), la periodicidad de la cátedra (Art. 25) fija las normas básicas para la designación de docentes y profesores (Art. 23), etc.

Después de larga espera (Régimen de transición (Art. 80) comenzará el proceso para designar profesores ordinarios, escalón previo para que el Poder Ejecutivo Nacional disponga la Constitución de la Asamblea y de los Consejos Superior y Académico.

El factor tiempo parece ser elemento importante para alcanzar el clima adecuado y las condiciones propicias para “finalizar, con



bien el “período de transición” incluído en las di posiciones transitorias del Proyecto”.

También lo es para aunar criterios, compatibilizar soluciones que permitan una respuesta profunda, segura y de base” que perfeccione el Proyecto, concierte voluntades, lime discrepancias, quiebre dudas y desconfianzas sobre los alcances finales de las propuestas y de las intenciones que las inspiran.

¿Qué ocurrirá a tanto tiempo vista, en un país que no ofrece una imagen clara del futuro inmediato que le espera, que vive, como hemos dicho, un presente de impaciencias con desajustes, discrepancias y desequilibrios en su estructura interna que debilitan la eficiencia funcional del operativo más prolijamente elaborado?

Lo ignoro. ¿Habrán proyectos? ¿Este u otro? El tiempo desgasta a los hombres, a los gobiernos y a los Programas. *Eso sí, puede afirmarse que el futuro de la Universidad —en orden— descansa, fundamentalmente, en el acierto de la designación del cuerpo docente de las Facultades y en la capacidad de retención del sistema, cualquiera sea el proyecto en estudio o la Ley que esté en vigencia* (5-3-12-13).

## 6 - REGIMEN DE DEDICACION

El Art. 30, introduce una variante al régimen actual. Sustituye la dedicación exclusiva por la dedicación plena con una exigencia de 45 horas semanales de labor y la libertad de ejercer su profesión. El cambio propuesto se ajusta más a la realidad y a los hechos; da al profesor oportunidades de extender los beneficios de su saber y de mejorar su presupuesto. Tiene capacidad de retención.

*Pero, es de estricta justicia reconocer y valorar, en esa escala, el ejemplo de los hombres de ciencia y conciencia que se dieron y se dan exclusivamente a la investigación profunda, que sienten en sí, como un imperativo de su espíritu la atracción del laboratorio, de la cátedra, la investigación creadora, la formación de discípulos; que se consagran a esa compleja tarea sin trampas e hicieron y hacen de la universidad el hogar de sus sueños de investigador y maestro. El “full time” es una inquietud que tiene su historia y sus buenos ejemplos.*

“Hay que convencerse —dice B. A. Houssay— que no tendremos investigación seria sin el full-time (tiempo integral o tiempo completo). Es necesaria la dedicación exclusiva no sólo del profesor sino también de los auxiliares y de los trabajadores que concurren al Instituto. Dedicación exclusiva verdadera, se entiende, a la investigación y a la docencia, trabajando al máximo de su capacidad en un solo cargo” (6).

## 7 - CESACION EN LOS CARGOS DOCENTES

El artículo 26° (que fija la terminación de la actividad de los profesores a los 65 años) ha sido observado. Se ha sugerido la edad de 70 años como límite. No creo que la edad calendario —por sí sola—

sea una feliz respuesta. Lo que realmente importa es que el profesor (más viejo o menos viejo) sea eficiente y esté capacitado física y mentalmente para cumplir bien su misión en la universidad como educador o investigador.

Yo me jubilé a los 65 años de edad, con 35 años en la docencia. Hoy, justamente, cumpla 75 años y no estoy del todo mal. Todavía veo la gente y escucho sus voces.

Importa establecer un sistema que impida la eternización del profesor venido a menos y perturbe la renovación de valores.

Esto puede ocurrir tanto a los 60 como a los 70 años como a los 80 o más años, aún. *Goethe*, a los 80 años se dio a terminar “*El Fausto*”. *Dándolo*, a los 97 años mandó al ejército que se apoderara de Bizancio.

*Creo que 65 años es un buen límite como puede serlo 70 años si —como ocurre o debe ocurrir— se juega armóniosamente con las posibilidades que ofrecen la jubilación, la designación como profesores consultos o eméritos cuya continuidad de acción en la universidad es objeto de reglamentaciones y cuyas tareas pueden concentrarse en algo específico, acorde con el saber e inclinación del profesor problema. Lo malo es desaprovechar definitivamente talentos experimentados y mentes aún lúcidas sólo porque cumplieron una edad calendario.*

Una de las universidades de más prestigio de los Estados Unidos de Norteamérica y más consultada se creó, desarrolló y sublimó con los profesores “viejos” que otras universidades jubilaron.

### 3 - PERIODICIDAD DE LA CATEDRA

El Art. 25, establece que “La designación de profesor ordinario se hará por un período de siete años, la segunda designación otorgará estabilidad definitiva...”

El Art. 82, aclara “que la confirmación dispuesta por aplicación de la Ley N° 21533 será tomada como segunda designación a los efectos de lo dispuesto en el Art. 25 de la presente Ley”. Y agrega: “Los profesores ordinarios que no hayan sido confirmados en virtud de aquel régimen cesarán de pleno derecho en sus funciones al entrar en vigencia esta Ley”.

El Art. 23, sobre “Designación de docentes y profesores establece que ésta se hará por concurso público... y que la segunda designación del mismo modo o por confirmación de las dos terceras partes de los votos del Consejo Superior a propuesta del correspondiente Consejo Académico”.

Me permito emitir una opinión al respecto. La periodicidad de la cátedra fue tema ampliamente debatido en los Consejos. Tiene por finalidad garantizar la calidad de la enseñanza por el camino de sostener en el más alto nivel la calidad del Cuerpo Docente. Obligaría al profesor a no detenerse, a avanzar, a actualizarse, a buscar su propio y constante perfeccionamiento y a trabajar.

La finalidad es elogiable pero el procedimiento de los concursos periódicos tiene sus desventajas. Una de ellas es que le resta atractivo al cargo, a la carrera docente y a la dedicación exclusiva. El concurso es una competencia confiada a decisiones de los hombres. No todos son buenos y la "lucha" no siempre es leal. Hemos sido testigos de la interferencia de factores políticos, ideológicos y humanos, dominantes y decisivos de la "nueva ola" de elementos arribistas que en instantes troncharon carreras y esperanzas de docentes consagrados. "El juego" no siempre fue limpio. Además, en la Universidad se han vivido tantas inseguridades que se explica la prevención contra el concurso periódico y el éxodo de los mejores hombres.

Importan mucho el estilo de organización académica y el régimen de gobierno de la Universidad, tanto como el clima imperante, los valores espirituales y los medios físicos que protejan el estudio y la acción, y hagan atractivo el presente y garanticen el futuro. Vivir no es fácil hoy día y la inseguridad es mala consejera.

Personalmente, ante la finalidad que se persigue, que debe ser protegida, me inclino más por un sistema que establezca obligaciones mínimas que los profesores deben cumplir y procedimientos de evaluación periódica de la labor que realizan como docentes, investigadores, formadores de discípulos, dictado de cursos para graduados, publicistas, consultores, participación en reuniones académicas, nacionales e internacionales, integrantes de comisiones especiales, cursos y estudios de perfeccionamiento, etc., etc. Además, a la distancia, pueden jugar las disposiciones que se dicten sobre cesación en el cargo por límite de edad y causales de remoción.

## 9 - INVESTIGACION

El Proyecto incluye en los fines generales de la Universidad (Art. 2º, Incisos a), b) y c) y en el Art. 3º, la investigación. También en el Art. 32, es terminante en su enunciado, pero la distorsionada relación entre aspiraciones y logros alimentan inquietudes, temerse, dudas.

No es del caso volver sobre lo trillado. Sobre investigación y universidad, o en la universidad, se han escrito volúmenes y las discusiones no se agotan; tienen comienzo, no tienen fin. Si las palabras fueran de oro no habría crisis económica en nuestro país, nadaríamos en la abundancia.

Pese a los elogiabiles intentos que se están haciendo y a la firmeza con que se sostiene el principio de la investigación en la universidad, la experiencia nos dice que la lucha por esa conquista es hoy la misma de ayer. Y así será en las universidades pobres que tienen —por ello— serias dificultades presupuestarias para sostener su estructura administrativa y la docencia, en un plano de altura. Mal pueden, universidades que por agotamiento de sus recursos pre-

sienten “la paralización de los distintos servicios”, promover y extender —en superficie y profundidad— la investigación seria, profunda, sin discontinuidades que agobian, desaniman, anulan el sagrado esfuerzo. Se dependerá — una y otra vez de ayudas y asistencias de instituciones nacionales, provinciales, de empresas, sociedades, corporaciones, fundaciones privadas y de organismos internacionales; ayudas que deben estimularse pero que pueden negarse o interrumpirse en cualquier momento con los perjuicios consiguientes (2-3).

Es plausible el apoyo que, actualmente, la investigación en la universidad recibe de la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (C.I.C.) contribuye, indirectamente, al mejor equipamiento de los centros y cátedras, y responde, en parte, a las inquietudes creadoras de los investigadores. Es algo, pero se está lejos de las reales necesidades, de la capacidad de retención de los grandes talentos y de su plena dedicación al trabajo creador libre de preocupaciones que no sean las derivadas del problema que investigan... y de la autonomía científica universitaria.

*Alguna vez dijimos: “Debe dársele a la Universidad Argentina una Ley similar a la Ley de creación del INTA, hay que proteger sus finanzas y con estas sus importantes programas de investigación. En el caso de la Universidad, también protegería su libertad académica “para enseñar e investigar según los propios criterios científicos y pedagógicos...” (Art. 22) y refirmaría el concepto de las universidades nacionales “como personas jurídicas de carácter público que gozan de autonomía académica y autarquía administrativa, económica y financiera”, como lo enumera el Art. 5º del Proyecto (2).*

## 10 - INGRESO A LA UNIVERSIDAD

El Proyecto de Ley define al alumno universitario y establece la necesidad de satisfacer las pruebas de admisión que reglamentará cada universidad (Art. 34). Las características actuales, la obsoleta estructura educacional argentina que todavía impera obliga a introducir esta medida coyuntural para sostener en alto los niveles académicos.

El ingreso a la universidad es motivo de permanente discusión. Los procedimientos puestos en práctica hasta ahora no satisfacen y en algunos casos son fuente de malos resultados.

*Así será hasta tanto no se concrete la reforma integral, articulada y vigorosa del sistema educativo nacional, con capacidad de absorción y de retención para responder al principio de la democratización de la enseñanza con sólo tener el suficiente talento y poner el suficiente empeño.*

*Reitero nuestra inclinación por un mecanismo de “selección por decantación” fundamentado en una oferta cultural abundante en al-*

*ternativas que sea dinámico y flexible, que opere desde el ciclo medio y sin discontinuidades también en el ciclo superior; en el cual el principio de las propias individualidades encuentre la oportunidad de expresarse en la amplia gama de opciones que con enfoque académico y ocupacional ofrece el sistema, y el principio de democratización de la educación no encuentre limitaciones socio-económicas que lo desvirtúen”.*

*Las Universidades pobres están condenadas a ser limitacionistas o mediocres: o regulan el número de alumnos a sus respectivas medidas y medios para mantener —como corresponde— los niveles académicos deseables, o abren ampliamente sus puertas — más allá del margen de seguridad y de los posibles ajustes metodológicos y administrativos. Cambia el “limitacionismo numérico” por el “limitacionismo de conocimiento”. Ambos son inaceptables. Con ambos se ambula hacia la política del desperdicio (7-8-9).*

*Es un círculo vicioso y un problema que reclama decisiones de fondo urgentes, a partir del sistema nacional de educación que el país necesita de manera que resulte un todo integrado, armonioso, flexible, dinámico, diversificado, con metas bien definidas, que no quiebre esperanzas, ni alimente conflictos, ni sostenga balbuceos.*

Mientras tanto ayudarían el redimensionamiento de las universidades y facultades; y —obvio es decirlo— el garantizarles a estas instituciones los medios humanos, físicos y económicos necesarios al mejor cumplimiento de sus fines.

## **11 - ARANCELES**

Otro punto controvertido es la fijación de aranceles en la Universidad (Arts. 38, 66).

La discusión está abierta en un amplio espectro que va desde los que consideran la enseñanza gratuita en las Universidades como un “error garrafal”, que “es injusta” y “condiciona una mayor desertión” a los que estiman que el arancelamiento opera como un instrumento “nefasto” que favorece y acentúa la capacidad limitacionista del ingreso a la Universidad y del sistema de cupos; limitaciones que ya viene operando, en forma por demás cruenta, en los ciclos primario y secundario, con barreras selectivas que influyen de manera permanente en nuestra sociedad.

Por sus connotaciones este elemento nuevo —que rompe una brillante tradición y pliega una bandera— debe ser analizado cuidadosamente con otros (históricos, sociales y políticos) respetando dos principios fundamentales: el de las propias individualidades y el de igualdad de oportunidades. *El Proyecto de Ley así lo hace en el Art. 38; de “manera tal —dice— que la falta o insuficiencia de recursos económicos no sea obstáculo para el acceso de los estudiantes a los estudios universitarios”. Y agrega: “A tal efecto deberá previamente establecerse un sistema de becas, subsidios y crédito educativo”.* Este

instrumento viene desde lejos. La historia es aleccionadora. Nunca fue suficiente. Caben estas reflexiones:

1. — *¿Hasta dónde esta medida, que es previa, podrá ser cumplimentada en Universidades sometidas a una persistente astringencia financiera?* Se requieren extraordinarios recursos económicos para proteger los principios enunciados, evitar el desperdicio de talento, superar las barreras socio-económicas que rompen el dinamismo de nuestra sociedad y frenan la expansión de la educación.

Mientras esta asistencia no está ampliamente asegurada, el arancelamiento universitario puede constituirse en una medida que juegue en contra de los intereses de un país celoso de su soberanía y orgulloso del talento de su juventud, o en una bandera en manos de quienes cultivan la demagogia <sup>(10)</sup>.

## 12 - ENSEÑANZA PARA GRADUADOS

El Proyecto establece que las universidades impartirán de manera orgánica y sistemática enseñanza para graduados (Art. 40). Sabia disposición. ¡Quieran Dios y los hombres protegerla!

Las facultades como centros estimuladores de las más altas capacidades con la finalidad de formar los científicos y técnicos especialistas que respondan a los requerimientos del país, en una sociedad compleja sometida a cambios profundos y acelerados, en la cual las generaciones presentes y próximas tienen que orientarse, deben sostener programas vigorosos y actualizados de educación para graduados. *En el mundo de hoy, los centros de educación superior que no están en condiciones de mantener un constante ajuste entre educación y sociedad, no pueden cumplir su acción rectora. Importa entonces poner énfasis en este requerimiento y darle forma legal y medios que lo protejan.*

De este punto nos hemos ocupado con especial predilección. Señalados quedan caminos para acelerar y enaltecer ese proceso <sup>(2-3-11)</sup>.

## 13 - REDIMENSIONAMIENTO DE LAS FACULTADES

“La creación de nuevos centros universitarios, es una necesidad en las sociedades modernas y es un hecho ponderable mientras no se aliente y sostenga un proceso de proliferación exuberante en universidades y facultades sin las condiciones imprescindibles para cumplir sus fines y funciones”. Lo es asimismo, para que cada universidad o facultad responda mejor a las fisonomías y necesidades regionales, y todas juntas al progreso y bienestar del país. También, por iguales y otras razones sociales y políticas, es preferible la dispersión geográfica de las universidades a la concentración <sup>(11-12)</sup>.

*En educación el juego debe ser limpio; se debe proceder con lealtad considerando que es fundamental planificar sin degradar la enseñanza, sin desjerarquizar los valores culturales y morales, aferrándose a los principios y fines de la institución para asegurar su propio progreso y cumplir su acción rectora.*

A juzgar por sus consecuencias y los anuncios sobre el redimensionamiento de las universidades y facultades es evidente que este juego no se ha ajustado a las mejores reglas.

El Proyecto en cuestión no es —a mi juicio— suficientemente claro al respecto; quizás es hasta indiferente a un problema de notable influencia negativa en el rendimiento que la comunidad y el país esperan de las universidades.

La creación de muchas facultades a deshora y pobres ha determinado el empobrecimiento de todas y respuestas lacerantes en lo académico y en lo social.

De no corregirse de inmediato este proceso, las facultades débiles continuarán dañando al país y engañando a la juventud estudiosa que transita aulas huecas y laboratorios vacíos, con profesores improvisados, “taxis” o “golondrinas” que dejan su mensaje incoloro y se alejan sin tiempo para cultivar el diálogo permanente que enaltece los valores espirituales, enseña modos de conducta y crea un clima comunitario propicio al cultivo del saber y de los afectos y hacen feliz y fecundo el trabajo.

Se imponen medidas como estas:

1. — *Realizar un análisis cuidadoso, serio, realista de la capacidad cuantitativa y cualitativa de las instituciones cuestionadas para determinar su futuro: reorientarlas, asistirles, assimilarlas, sustituirlas o clausurarlas, según los casos.*

2. — *Establecer un curriculum mínimo para autorizar la creación de universidades y facultades. Debe tener capacidad suficiente para garantizar la formación del profesional deseable y conferir “Status” a la profesión. Deben fijarse normas, criterios básicos o “estándares” mínimos en aspectos concretos que protejan el derecho que tienen los estudiantes a óptimas oportunidades de aprendizaje y perfeccionamiento; y la sociedad y el país a recibir profesionales y técnicos suficientemente dotados.*

3. — *Establecer un sistema de auto-evaluación periódica de la calidad de los servicios de las instituciones educativas para determinar si siguen a la altura de los objetivos que se fijaron y si acrecientan su capacidad de adaptación a futuros requerimientos. Este autoestudio, que en nada afecta la libertad académica, es un paso previo que puede llevar a las universidades a establecer —como norma— mecanismos de acreditación con la finalidad de sostener en alto la calidad de la enseñanza y en la dirección debida. La autonomía universitaria se fortalece y conquista la opinión pública en la medida en que las propias decisiones de las universidades dignifiquen la conducta y me-*

*joren los rendimientos. Sin un principio de adecuación de las universidades y facultades existentes, que encauce el proceso del redimensionamiento, de reordenamiento jurídico por la senda de la verdad y de la justicia, libre de toda presión ajena a la esencia de esas instituciones (sea política, afectiva, intuitiva), respetando las características geoeconómicas de la región de influencia y proporcionando los requerimientos mínimos para colocar los objetivos en términos operacionales satisfactorios, se compromete el presente de la Ley y su futuro. Sobre la mentira sostenida, en asuntos que hacen a la formación de la juventud estudiosa del país, nada duradero se edifica; y lo bueno y sano, lo deseable, que es el progreso en bienes de cultura y bienestar, se posterga (11-12-15-16).*

#### **14 - AUTONOMIA UNIVERSITARIA**

El Proyecto, en su Art. 5, define las universidades nacionales como “personas jurídicas de carácter público, que gozan de autonomía académica y autarquía administrativa, económica y financiera”, habida cuenta que tal autonomía no será obstáculo “al mantenimiento del orden público”; disposición refirmada en el Art. 7º que condiciona la intervención del Poder Ejecutivo para normalizar el funcionamiento de las universidades en caso de “grave alteración del orden público”.

*En un enunciado, una expresión de deseos. Son varios los artículos del Proyecto que afectan la autonomía universitaria. Esta condición hace pensar que las autoridades nacionales consideran que en esta etapa de transición todavía es necesario “no bajar la guardia” para evitar el oprobioso retorno al pasado de subversión, de violencia, de caos, de desorden, de promoción de doctrinas adversas a la dignidad del hombre libre y la vigencia de las instituciones republicanas”.*

Lamentablemente hemos sido testigos de cómo la autonomía universitaria ha sido invocada inescrupulosamente para justificar excesos y pretender impunidades y privilegios reñidos con la Constitución y con las leyes; y como ha sido utilizada para promover desórdenes y delitos comunes escudándose en una pretendida extraterritorialidad, poniendo en peligro la estabilidad del régimen democrático y fomentando la inestabilidad social.

Somos fervidos defensores de la legítima autonomía institucional, académica, científica y administrativa; de la autonomía entendida no como un privilegio sino como un deber; como independencia para cumplir mejor ese deber; queremos la autonomía universitaria como algo útil para el vigoroso desarrollo de la cultura en todas sus manifestaciones y legítima esperanza para el mejor futuro del país.

Consideramos que la libertad, que se reclama debe ser sostenida y protegida para vigorizar y dignificar la vida universitaria dentro del marco de las funciones y fines asignados a la universidad con



los derechos y limitaciones propias a instituciones que deben responder a las expectativas cifradas en ellas, a los intereses y programas de desarrollo nacional, que están sostenidos con bienes del Estado y que cumplen un servicio público.

No concebimos la autonomía convertida en soberanía, que pretende crear un Estado dentro de otro Estado; que sirve a intereses ajenos a nuestra cultura, a nuestras tradiciones, a nuestra manera de vivir; que es utilizada como bandera, como caballo de Troya, para hacer del recinto universitario una trinchera inviolable, refugio de ideólogos y delincuentes que agitan la opinión pública, siembran la subversión, el terrorismo, el miedo, el caos.

Somos apesadumbrados testigos de aleccionadoras advertencias. La tea de la memoria no debe apagarse.

*Mientras tanto, se considera conveniente enmendar los Artículos 56 y 57 del Proyecto para dar mayor ingerencia a los profesores titulares en los Consejos Académicos, y derivar al Estatuto detalles innecesarios en la Ley y particulares a cada facultad. Cada una tiene su medida.*

## 15 - PARTICIPACION ESTUDIANTIL

“Los hechos son la prueba de fuego para la Ley”. “Los resultados son los que acreditan un sistema o los que en definitiva le hacen perder su respetabilidad”.

El gobierno tripartito fue un instrumento mal utilizado; condujo a la politización en la universidad, al desorden y al caos. Fue una triste experiencia que no debe olvidarse. Los artículos 36 y 37 del Proyecto los interpreto como el resultado de los episodios vividos en las universidades atribuibles a la participación de los estudiantes y graduados en el gobierno de la universidad, con excesivo poder y no suficiente madurez o dedicación para coparticipar en el gobierno de la universidad.

Escucharlos y atenderlos sigue siendo un deber y es imprescindible porque son parte importante en la comunidad universitaria. En su oportunidad sugerí varios caminos, sobre la base de elementos limitantes: número de representantes, electores, elegibles y poder.

Son importantes las disposiciones del Art. 37. Crea organismos y secretarías que promueven la participación e integración estudiantil en la vida universitaria; que permite canalizar inquietudes, peticiones y sugerencias de los alumnos, dar información, servicios, asesoramiento pedagógico, asistencia médica, integración cultural, educación física y deportiva, etc.

De como se administren estas inquietudes y necesidades de los estudiantes depende el éxito y eficacia de este Capítulo. Cumplidas las disposiciones del Art. 81, finalizado el período de transición, es de presumir que se renovarán intentos. La experiencia vivida será muy buena consejera si la queremos escuchar para tomar decisiones.

Cuando la universidad trabaje a pleno, sin limitaciones, fiel a sus fines y funciones, celosa de sus responsabilidades, en un clima propicio al cultivo de la ciencia, de la cultura y de los afectos, estos angustiosos problemas que hoy nos preocupan no existirán. El organismo administrativo será más flexible, más dinámico, el sistema más fluído, y quizás los hombres, más buenos.

## 16 - REGIMEN ECONOMICO-FINANCIERO

El actual es la negación total de la flexibilidad y dinamismo que requiere el sistema administrativo fiscalizador de las instituciones que como las universidades tienen que cumplir una misión rectora en la sociedad, en el mundo del saber, en el desarrollo de la personalidad humana, en la búsqueda de la verdad, en la investigación creadora de ciencia y de bienes, y en difusión y transmisión de la cultura y de los conocimientos'' (Art. 2º. Fines de la Universidad).

*Es evidente que en nuestras universidades todo —en forma directa o indirecta— está condicionado por la pobreza. Todo fluye de ella y de una inestabilidad que cambia continuamente.*

El "limitacionismo gubernamental" condiciona todos los otros limitacionismos. La universidad y el país van de la mano. Las universidades impotentes para cumplir su destino, se debatirán en una profunda crisis de transformación, caerán en la improvisación dispersiva, confusa y desordenada, en la rutina sin inspiración ni objetivos claros y actualizados. Condenadas a ejercer la política de los remiendos deberán acudir, con excesiva frecuencia, a la aplicación de medidas coyunturales y parcializadas.

*Esta "pobreza" y sus consecuencias se agravan cuando el régimen administrativo, financiero y fiscal posterga las decisiones.*

*Los proyectos que llevan en sí estas limitaciones, muriendo están, al nacer. Y morirán si no se los revitaliza antes que sea demasiado tarde, o languidecerán sin mensaje alguno que transmitir.*

*Apartar esta pesada piedra burocrática del camino que crea rodeos estériles, fatigantes esperas, decepciones, frustraciones y el cansancio y éxodo de los mejores valores es importante en la Ley Universitaria de hoy y de siempre, para evitar que la universidad continúe llegando tarde a todas partes y defraude expectativas cifradas en ella.*

*La crisis presupuestaria que soporta la universidad pone en gran peligro la integridad funcional de la universidad y el futuro de esta ley, pero en ningún caso ha de servir de base o experimento para suspender la lucha.*

La búsqueda de recursos que permitan afrontar el adecuado equipamiento de las universidades se ha convertido en obsesionante preocupación y gestión prioritaria, angustiante, atormentadora de rectores y decanos para "evitar nuevas fracturas que lleven al retroceso, esfume energías, provoque escepticismo, corroa la autoridad, desaliente

proyectos, dilapide el tiempo y genere otros males que por conocidos y sufridos es innecesario recordar". (Son palabras frescas de un Rector).

Es de buenas proyecciones la asistencia que puede lograrse de las empresas, sociedades, corporaciones, cooperativas, asociaciones, fundaciones privadas, y de organismos internacionales que sostienen programas de apoyo a la educación e investigación. Se está en relación de dependencia con ayudas valiosas que pueden interrumpirse con los perjuicios consiguientes.

El gobierno debe ofrecer a la universidad un presente que genere un gran entusiasmo colectivo, que despierte fundamentadas esperanzas y condicionen la certeza de poder avanzar a buen ritmo dando felices respuestas a las expectativas cifradas en ellas. "Mientras la universidad dé la imagen del platillo y de la limosna la universidad no podrá cumplir su acción rectora; caerá en la rutina sin inspiración ni objetivos claros, en la improvisación dispersiva, desordenada. Todo surgirá confundido, mezclado, inseguro y disonante.

## **REFLEXION FINAL**

### *Primero no retornar al oprobioso pasado.*

Se entiende que el esfuerzo realizado para eliminar de las universidades el desorden, el caos y la subversión debe ser sostenido con la estructuración jurídica más conveniente (el intento se está haciendo) y con la asistencia económica y financiera que permita concretar las ideas, proyectos e inquietudes de los ilustres hombres que rigen el destino de las instituciones, "para restituir los valores esenciales que sirven de fundamento a la conducción integral del Estado y de recuperar —en el más breve plazo posible— el marco institucional y el nivel académico necesarios, el mejor cumplimiento de los fines específicos de las Casas de Altos Estudios como lo establece la Ley N° 21.276 dictada a pocos días de la instalación del Superior Gobierno"... y "de la restitución del contenido e imagen de la Nación como se consigna en el Acta del 24 de marzo de 1976.

Se pretende recuperar valores perdidos para salir del atraso y no volver a él; y "de darse otros mejores para vivir con propiedad la vida universitaria, en universidades atentas a la realidad nacional, que gocen de bien ganada y plena autonomía académica, científica y docente, y de autarquía administrativa, económica y financiera para ser dueña de su destino de grandeza, cumpliendo sus fines y funciones en un clima de orden, de paz y de trabajo que libre a sus hombres de otras ocupaciones que no sean el cultivo de la verdad, el acrecentamiento del saber, la preservación, difusión y transmisión de la cultura, del patrimonio común, de los valores espirituales de la Nación y la formación plena del hombre.

Los recientes acontecimientos de terrorismo ocurridos en nuestro país que configuran —en definitiva— una forma de delincuencia por

los medios que adoptan sus ejecutores y por los fines disolventes que persiguen (sin límites geográficos), y las reiteradas declaraciones de Comandantes en Jefe del Ejército y autoridades nacionales nos advierten que el peligro subsiste, que “no ha llegado el momento de bajar los brazos”, que “la paz ganada tiene el presupuesto de una permanente vigilancia”, que los lobos acechan disfrazados con piel de cordero... la piel de la “democratización” para ocultar la entraña dictatorial, devoradora de libertades, que los agrupa.

Continúa siendo un deber y condición prioritaria en nuestro país, fortalecer los instrumentos legales y las normas que garanticen el orden, el respeto, la paz interior para proteger los valores esenciales en la vida de las instituciones, acunar la libertad, evitar la anarquía y afianzar el triunfo definitivo y absoluto de la democracia... así sea necesario sacrificar en parte y postergar transitoriamente el ejercicio pleno de principios que hemos sostenido y defendido tanto. Es un camino de sacrificios, de adaptaciones que debemos andarlo como hombres de buena voluntad al servicio de una causa que tiene la medida de la patria, y de la verdad.

La impaciencia democrática, aún la mejor inspirada no debe quebrar el proceso de reorganización nacional en marcha destruyendo lo que todavía no se ha terminado de consolidar que es base fundamental, para afirmar el futuro de grandeza, de paz, de serenidad al que el proceso tiende.

La experiencia vivida en nuestro país y en otros países de Hispanoamérica debe ser aprovechada para encauzar las decisiones por el camino de la verdad, del bien y de la justicia.

Es una dinámica estructural en crisis la que conmueve todas las estructuras del conjunto; en la que fundamentalmente el cambio debe ser social y llegar profundamente hasta el cambio de esperanzas, expectativas y motivaciones; al desarrollo integral del hombre mismo, de sus valores morales auténticos, de su sensibilidad ante las diversas manifestaciones de la vida, con una decisiva inflexión en el campo de la ética del comportamiento y con una gran fuerza combativa al servicio del bien. Este viaje hacia el interior del hombre es imprescindible para contar con su colaboración sin mezquindades, con sus ideas más sanas, con sus impulsos más generosos. Habremos de abrazar las creencias que alientan en el fondo de una democracia plena de vida.

Sin duda alguna, el diálogo representativo e institucional, abierto y genuino, para ajustar las definiciones que regulan las palabras y precisando las palabras para regular las acciones, es el camino para dirimir las discepancias.

Habremos de trabajar por una comunidad más extensa, más rica en vida interior para restituir los valores esenciales que sirven de fundamento a la conducción integral del Estado, y recuperar el marco institucional y el nivel académico de las Casas de Altos Estudios, como lo establece la Ley 21.272 dictada a pocos días de la instalación

del Superior Gobierno... y de "la restitución del contenido e imagen de la Nación como se consigna en el Acta del 24 de marzo de 1976.

El clima de paz interior deseable sólo tendrá consistencia si se basa en la verdad. Las Normas que han de darse no serán convincentes ni fecundas, ni trascendentes si no se sostienen sobre la verdad.

Con la verdad y la justicia, sobre el dolor, la angustia y las ruinas que aún entorpecen la senda que conduce hacia la grandeza del país, debemos construir la tranquilidad nacional sin la cual nos debatiremos entre la turbulencia y la disolución.

"Que el anhelo de Tagore, para el mundo grande, se realice en nuestro pequeño mundo: que nuestras universidades sean un signo de libertad, en las que el espíritu no tema nada..., se lleve la cabeza bien alta..., el saber sea libre y las palabras surjan de lo más profundo de la verdad".

### BIBLIOGRAFIA

1. JUAN RAFAEL LLERENA AMADEO. Ministro de Cultura y Educación. Proyecto de Ley Universitaria. "Organizar la Educación", Folleto, Junio 1979.
2. ANTONIO PIRES. "Educación agropecuaria superior: el gran salto. Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria (A.N.A.V.), T. XXI, Nº 8, 1967, pp. 41.
3. — "Proyección de las exportaciones y educación superior". A.N.A.V., Tomo XXII, Nº 5, 1968, pp. 40.
4. — "Cambios curriculares entre apremios, dudas y Limitaciones". A.N.A.V., T. XXVI, Nfº 3, 1972, pp. 57, Láminas 22.
5. — "Esquema tentativo de un plan para la formación de docentes". A.N.A.V., T. XX, Nº 8, pág. 51.
7. BERNARDO A. HOUSSAY. "Recuerdos de un profesor y consideraciones sobre la investigación". Memoria. Fac. Agronomía y Veterinaria, U.B.A., 1937.
7. ANTONIO PIRES. "Ingreso a la Universidad. Problema de adecuación y aprovechamiento". A.N.A.V., T. XXVII, Nº 1, 1973, pp. 44, Láminas 8.
8. — "Acceso a la enseñanza superior Tercera Conferencia Latinoamericana de Educación Agrícola Superior". Actas. Piracicaba, Brasil, 1963. Cuartas Jornadas de Ciencias Veterinarias. U. N. de La Plata, 1967.
9. — "Admisión a la Universidad". A.N.A.V., Tomo XXI, Nº 8, 1968, pp. 44.
10. — "Arancelamiento Universitario". Gaceta Veterinaria.
11. — "Creación de nuevos núcleos universitarios frente a la explosión estudiantil y a los polos de desarrollo nacional". Rev. Med. Vet. Buenos Aires, Vol. 51, Nº 6, 1970.
12. — "Proliferación de facultades de ciencias agropecuarias: curriculum mínimo y acreditación institucional". A.N.A.V., T. XXVI, Nº 2, 1972, pp. 24.
13. — "Los hombres y los planes de estudio". A.N.A.V. Folleto, 1957, pp. 62.
14. — "Carreras cortas e intermedias. Encauzarlas para evitar el desperdicio y la decepción". A.N.A.V., T. XXVIII, Nfº 1, 1974, pp. 26, Láminas 7.
15. — "Creación de centros regionales de investigación agropecuaria de excelencia". A.N.A.V., T. XXVI, Nº 2.
16. — "Centros regionales de investigación agropecuaria y su influencia en la vida de las instituciones y en la integración del sector rural al progreso nacional". A.N.A.V., T. XXXIII, Nº 5.